

LifeStyle

LA RAZÓN

AGOSTO 2024

*Tu LOOK
delata tu
EDAD*

(Ahorra en
bótox e invierte
en una estilista)

Coolcation

HUYE DEL
CALOR A
LATITUDES QUE
NO REVIENTAN
TERMÓMETROS

DOÑA ROGELIA
el icono de estilo
INESPERADO

Aún no es tarde
SEÑORA

Vuelve la
moda de las

society
GIRLS

Desciframos su
etiqueta sartorial



Con las temperaturas subiendo cada vez más y más, ha llegado el momento de apostar por unas vacaciones en busca del fresquito.

Por Macarena Escrivá

Este verano COOLCATION



Hotel Rosewood
São Paulo

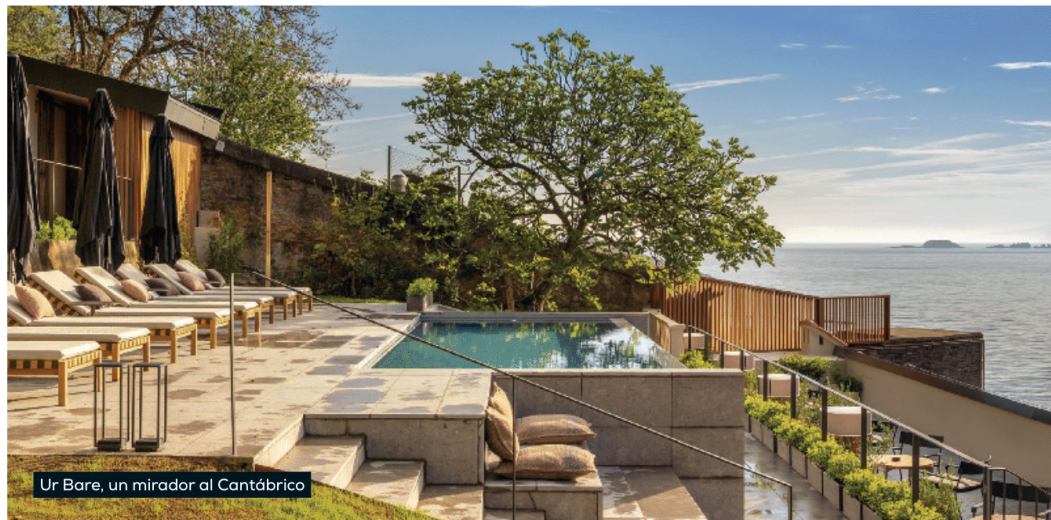
Seamos realistas, el verano pasado fue caluroso, muy caluroso. Latitudes que no acostumbran a reventar los termómetros, lo hicieron ante el pasmo de todos. Y es que aunque anhelamos el clima veraniego tras dejar atrás el invierno, 2023 se presentó como el año más caluroso de la historia, superando todos los límites. No pasaba el día sin que tuviéramos noticias de turistas desmayados en las grandes atracciones de cada lugar, como el Coliseo o la Acrópolis o de cómo España llegaba a alcanzar los 48 grados o Londres, donde no están acostumbrados a estas temperaturas, los 40. Una opción es pasarse las vacaciones bajo el aire acondicionado, pero también es cierto que cuando llega el ansiado verano, muchos buscamos aire libre, naturaleza y poder visitar una ciudad sin tener que dejarnos la salud en el intento. ¿La solución? Una tendencia al alza, que ha llegado pegando fuerte para este verano:



Las ciudades en el hemisferio norte son perfectas para escapar del calor



El coqueto pueblo noruego de Nusfjord



Ur Bare, un mirador al Cantábrico

es el enclave perfecto para los que buscan tranquilidad. Y aunque solo tiene 20 habitantes, el territorio que ocupa la zona en el archipiélago de Lofoten duplica el de la isla de Manhattan. Podrás dormir en una casa de pescadores traída a nuestros tiempos en clave chic y disfrutar de su *spa* al aire libre, que como dicen, es una obra de arte, donde tomar una sauna y un baño posterior en las gélidas aguas que lo rodean.

Pero ¿queda consuelo en la patria? Sí, nuestro adorado norte sigue ofreciéndonos esos días en los que disfrutar al aire libre y ponerse una chaqueta por la noche. Porque el norte tiene eso que tanto nos gusta: mar, montañas, verde... El País Vasco y Cantabria son dos de los paraísos que escogemos cada vez más y más para huir del clima mediterráneo en estas fechas. ¿Primera parada? La espectacular playa de Zarauz, paraíso del *surf*, que acaba de ser elegida como la Mejor Playa de España por la revista *CN Traveller*; es también el refugio de una de las aperturas hoteleras más interesantes de la zona. Una villa de 1944 reconvertida en hotel boutique de lujo se alza imperiosa en el extremo occidental de la playa. Allí ha nacido Ur Bare, un coqueto alojamiento que viene a significar ‘aguas tranquilas’. Tan solo son 13 habitaciones, por lo que el descanso y la intimidad están más que asegurados, y todas ellas cuentan con vistas

al mar Cantábrico o a un bucólico jardín. En la azotea del hotel hay una deliciosa piscina climatizada, que ya se sabe que aquí el tiempo es imprevisible y no querían privar a nadie del baño. Tiene un servicio de alquiler de tablas de surf, por si en verano te da por iniciarte en este deporte tan *cool* y un restaurante con un sol Repsol, especializado en cocina a la brasa.

Si seguimos bordeando la costa, llegaremos a Cantabria. La tierra es otro destino anhelado. Ya sea en Somo, Santander o San Vicente de la Barquera... Muy cerca de Comillas y Santander está Helguera Palacio Boutique Antique, concretamente en las Presillas, que no está junto al mar, ni falta que le hace. Hemos venido buscando el fresco, recuerda. Los Valles Pasiegos acogen este hotel, miembro de Relais & Châteaux, que se levantó sobre lo que fuese un antiguo palacio del XVII y es *only adults*. Figúrate el plan, diez *suites*, decoradas con antigüedades, todas inspiradas en personajes históricos y con vistas a la exuberante naturaleza cántabra. Su ya icónica piscina, con una zona cubierta y otra descubierta, es uno de sus mayores tesoros y cuando baja la temperatura encienden la chimenea. Quizás tampoco tengamos que pasar frío, pero reconoce que unas vacaciones durmiendo la noche entera sin mirar el termómetro a cada momento no están nada mal.



En Palacio Helguera verás los campos pasiegos por la ventana



FOTOS: D.R.